

Himeji, 18 de agosto de 2008

### De Roon Himeji sobre Cuba para Sesión EPU febrero 2009

Oficina de Alto Comisionado de Derechos Humanos

Estimados Señores:

Este año 2008 nosotros participamos en el 8vo Taller Internacional de Títeres, celebrado en la ciudad de Matanzas, Cuba. Durante el Festival presentamos en 3 ocasiones el repertorio de Ningyo Joruri, uno de las artes escénicas tradicionales de Japón. Los teatros donde actuamos como el Teatro Sauto (fue construido en 1863) y el teatro de Cárdenas son muy antiguos y no tienen equipamientos modernos. Sin embargo, el personal de esos teatros se siente orgulloso de ellos por su historia y tradición, y todos estuvieron dispuestos a responder a nuestras complejas solicitudes. Los directores de los teatros se esforzaron mucho para contar con todo lo necesario para el montaje de escena, sonido, luz y otras muchas necesidades. Pudimos contar con la ayuda del guía, quien se ofreció para servir de presentador en la escena, explicando al público las referencias sobre nuestra organización y el contenido de la obra en español. Gracias a todos esos servicios, con gran esfuerzo y dedicación de la parte cubana, pudimos terminar la presentación en condiciones perfectas, como lo hubiéramos hecho en Japón. Realmente cada miembro del personal que formó parte de los organizadores trabajó muy bien, para posibilitarnos el éxito de las presentaciones, por lo cual estamos muy agradecidos.

Luego de participar en el Festival en Matanzas, pudimos hacer otras actuaciones en Santiago de Cuba y en La Habana con la ayuda del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos( ICAP). Hicimos un largo viaje, desde de Matanzas a Santiago de Cuba y luego de regreso de Santiago de Cuba a La Habana. Eramos 8 personas, con 21 maletas que contenían los útiles necesarios para la actuación. Como se avisó anticipadamente sobre el equipaje que llevaríamos, se nos preparó un autobús grande con aire acondicionado. En el camino pasamos por distintas ciudades como Santa Clara, Camaguey, Bayamo, entre otras. Dondequiera que fuimos, la gente nos dio bienvenida con sonrisas en su rostro, que reflejaban alegría. Durante todo el tiempo del camino pudimos sentir el calor humano, la ternura en el corazón de la gente, incluyendo al guía y el chofer del autobús, y pudimos terminar todas las actuaciones con éxito.

Nuestra impresión, incluyendo la de las personas que esta vez fueron a Cuba por primera vez, es que Cuba “es el país maravilloso lleno de amor, donde no hay discriminación, y donde la gente saluda con una sonrisa a quien se encuentre”. Sobre todo, nos quedamos impresionados cuando visitamos la Escuela Latinoamericana de Medicina, al ver que los cubanos ofrecen su ayuda para el futuro y el bien de los pueblos y los niños de los países más pobres, a pesar de que Cuba no es nada rica. Los estudiantes que vinieron de distintos países para estudiar en esa escuela, eran abiertos de corazón y tenían miradas muy cariñosas, por lo que nos hizo saber que estaban bien cuidados en esa escuela cubana.

En el camino del recorrido por el interior de Cuba, vimos a muchos ciudadanos hacer autostop. Poder hacer autostop es la prueba de que ese país es seguro, sin peligros para la vida. Los edificios bonitos construidos en la época colonial, se usan en funciones públicas. Cuba es un país donde siempre hay música y donde la gente canta y baila con alegría, y tienen un carácter simpático. Cuba es un país lleno de calor humano, donde no hay discriminación racial, y donde la gente se respeta mutuamente. Cuba es el país a donde, sin falta, quisiéramos volver un día.

ROON HIMEJI  
Secretario General  
Osamu Tsukutani